

Carlos López Beltrán

Entre los intersticios

La Máquina de Escribir

*El lenguaje cotidiano es un poema
olvidado y gastado*

Heidegger

*. . . porque yo sólo escribo entre
los intersticios de esta vida que
no dejo de sentir como un continuo
bloque metálico, muy poco
quebradizo.*

Mario García Hidalgo

I (tedio)

todo se acumula con el polvo

encima del ropero

suelo

subsuelo

aire

sangre

y meses

de tanta miserable pendejada

se desinflama entonces el silencio

y el miedo se reduce a dos suspiros

II (citadina)

1

ahora
que al fin nos hemos resignado
a la tumba y su concreto
a sus fiebres de luces pernoctando
a su sana diversión
a sus olvidos
ahora
que la nerviosa risa nos invade alguna tarde

rara
[tarde

en que abandonamos la siesta
tomamos el primer pedazo de papel
y dónde diablos olvidé la pluma
buscamos un escondrijo entre la tarde
una mesa
y un poquito de
[silencio

decididos a empezar alguna aventura solitaria
con el truco de siempre

la nostalgia

las palabras salen huecas
tan huecas como siempre
tan sedentarias las palabras

coqueteando

con el blanco cenizo del papel

ahora

que esta creciente enfermedad nos acorrala
se nos desliza en la piel

nos acogota

y no podemos ya alzar el puño izquierdo
como algún octubre atrás

como algún junio

y no podemos decir que ai la llevamos
porque el reloj se ha hecho taladro

y nos taladra
el cráneo

la sonrisa

la esperanza

ahora. . .

2

hay que curar con sorna
esta existencia virulenta
cercenar la yugular

ser inconsciente

curar de alguna forma este vacío
de las tardes inundadas del enfermo bullicio
camiones que bufan su desprecio
llantas

cláxones en tortura

y el ruido del sol reverberando en las paredes
un cielo que deglute los colores
y los escupe después

como llovizna

hay que seguir las recetas al dedillo
tantas pastillas
tantos tacos pa'vivir
ai nomás para pasarla
y después
la diarrea de las doce treinta y cinco
la mala leche al final

la mala leche

hay que salir a las aceras
despotricar contra el vecino

y sus ratitas en shorts que se creen batman
para luego
ya tranquilo
regresar a instalarse en el sillón
a cementarse el intelecto
entre papitas
y ron
y comerciales
hasta que llegue la noche a devolvernos la calma
y nos desborde su silencio

como dados de letras
 con los que jugara dios
 van cayendo los segundos
 para

esculpir

mi neurosis

7

I

cuando

9

de usted por sobre todo
don perpetuo
una espesa soledad se me entremezcla
con las ganas de dormir. . .

2
no es el cansancio el que me hostiga
hasta hacer que se me espine el alma
y me broten de las uñas
toneladas de nostalgia turbia

aceitosa
no es tampoco el susurro de la muerte
acechando
en su danza milenaria
en su mitote genital
de brazos morenos muslos

de delicuescentes ramas
que en el delirio se confunden
con el humo del cigarro moribundo
postrado sobre el vientre cenicero
ni es el lejano berrido de los motores
que lloran a cántaros su ígneo desencanto
dejando resbalar hacia las alcantarillas
a manera de arcoiris difusos seniles
los rencores ciudadanos
la esclavitud de tantas horas taladradas hasta la
[médula ósea
los trece mil partos por minuto
el dolor

encumbrándose
hasta casi derretir a dios
a sus figuras
a sus parafínicos
[saltimbanquis

3

no señor

amigo de la pálida faz
usted de transparentes soliloquios
no señor de los santos

que tan generosamente
nos ha dado el trópico
señor don-nunca

don-nadie

don-nada

no es ninguno de sus juegos
ni sus aliados racimos de promesas
los que hoy pretenden acercarme
con su ternura

hechizo

a las fauces oscuras de la dicha

4

no

no es mi voluntad

no puede ser

se desdobra y desmorona

en migajas azules

que se reparten los ratones

ladrando de contentos

no

no es la furiosa soledad que me arremete

a veces

casi siempre

siempre

cuando la nada es ya más real que la derrota
que cualquier derrota
que cualquier mugre en los ojos

inundándose de
[lágrimas

cuando la nada es lo real

no la derrota
y usted señor sonriente silencioso
es más vapor que nunca
es más neblina desgajada del sueño de los cerdos
sedentarios
cuando la nada es lo real
y da lo mismo
suspirar hondamente
olvidarse
que de nuevo empezar
no retractarse
no dar un paso atrás
no abandonarme
empezar. . .
escribir
las pocas ganas
que de escribir le van quedando a nuestros dedos
mano
iniciar
cada vez
con siempre las dos letras
que resquebrajan la frente
los puños
y enterita el alma temblorosa
no es fácil
no
ene o
hacen de un simple no
un no rotundo
dos letras
que vienen a ser
sólo lo solo
sólo la sola soledad que va quedando. . .

V (la piedra)

esta piedra que traigo entre las venas
se me derrite a ratos
sólo a ratos
el demás tiempo se congela
en el sitio preciso de las ganas

ya me recorre el cuerpo lentamente
ya sus aristas y sus bordes se desplazan en
[silencio

deslizando sus rencores
no es un odio normal el que me inyecta
ni siquiera sé bien si así debo llamarlo. . .
se me ocurre entonces que no es nada

VI

*¿porqué le pusiste
águila al cuarto?*

R.L.B.

1
hoy tengo ganas de maldecir
de acumular uno a uno los parpadeos del día
las inhalaciones de ceniza
las exhalaciones
de contar latido por latido
sístole
diástole
esta fuga interminable de segundos
y su enquistarse bajo las costillas
las miradas
saludos
puestas de sol
se suceden como tiradas por hormigas
el tiempo nos embiste como ola
sin decidirse a estallar
la soga se tensa
pero el pescuezo de la realidad no cede
hínchase el cuello y su garganta
reteniendo el ladrido final
el tumulto de injurias que como bufos
se esconden tras la media noche

tendría que arrojar hoy
todo el fango que acumulo en los riñones
habría que hacerlo ahora
en esta fracción del día
en que las horas han perdido su habitual rigidez

2

una luz amarilla envuelve el cuarto
rozándonos
[ápenas

desliza sobre las superficies

una tristeza
[inmejorable
tan vieja
tan amarilla

el cuerpo de carmen se destiñe
se diluye con las sábanas también amarillas
también viejas

de sus senos

de sus brazos y caderas

de los pliegues y de las sombras

de la ancianez infinita de las paredes

de nuestro cansancio todo

se hace un mar inestable y agresivo

silencio que presagia una muerte latente

3

sólo estas ganas de escupir me quedan

de decir maldita sea

como antes lo han dicho tantos

como lo dice la voz que se adelgaza hacia la

[noche

como lo dice el suspiro

epílogo de sueños

[epitafio

como lo dicen ustedes
amigos
poetas
malditos
desconocidos

maldecir
adorar con esta lengua y su lascivia pastosa
masticar las blasfemias guardadas hace tanto. . .
hasta hacerlas gargajo
y esçu(l)pirilas

ellos cantan allá lejos
yo maldigo detrás de las paredes
(bendigo desdigo)

. . .digo a mis uñas que nunca dejan de crecer
mi cabello

. . .digo este aire caliente como arena de playa

. . .digo a las sillas
a las paredes en perpetua distinción
a las horas que se acumulan y revientan

[en días como éste

. . .digo a las abejas lorenzas reinas de concurso
y al rock que se hizo anciano (nos hicimos) antes

[que la coca-cola

y al 68 con sus suelas gastadas

. . .digo esa sangre que empeñamos con los ojos
[vendados

las canciones que repiten las niñas
y sus

[discotecas

los abortos de imágenes
serpientes

blanco y negro o a colores

y este poema que no dejará de valer madres

4

sílabas

diálogos de sobremesa

tormenta de cartas que nos aconsejan ser

[prudentes

teclas

la ponzoña más endulzada que nunca

coagulación

letras que del cuello resbalan hacia las zonas

[erógenas

salivas en difusión intermitente

ojos como velas que nunca se derriten

piernas entrecruzadas

espejismo

5

¿cuándo empezará de nuevo la guerra manuel?

[¿cuándo?

¿cuándo aventaremos los vasos los cubiertos

[recién lavados

por las entretejas o por los escusados?

¿cuándo andrés empuñaremos el cepillo de

[dientes

para restregarnos las pupilas con sosa?

¿cuándo será jaimé la feliz madrugada en que

[vayamos juntos

a gargajear la villa?

¿cuándo luis esa guitarra te hará arrancar los

[bigotes y la barba

y engendrará —enterita— tu primera rotura de

[madre?

¿cuándo hermanos lincharemos a las horas

a su burocracia familiar?

¿cuándo fex lloraremos a coro fernando sobre
[cada ola de miedo
que nos inunde?

¿hasta cuándo señoras hemos de aguantar
de mordernos la lengua
y tomar las pastillas a escondidas?
mario ¿hasta cuándo? miguel nemesio abriremos
[la válvula
para mentar madres sólo de vez en vez
cuando la hora y el aire se hacen insoportables
[—como ahora—

y la tenue
 enfermiza
 palúdica luz
apenas alcanza para iluminar el papel en que
[escribimos .

si la subasta aún no empieza pancho
aunque ya tengamos precio. . . ¿qué esperamos?

hagamos zihua pues la bacanal mongólica

dejemos carajo de medirnos en unidades
[“madre” de destreza
¿cuántos einsteins piensas?
¿cuántos silvio rodríguez avientas en la voz?
¿cuántos whitmans tecleas por minuto?
¿cuántos dale carnegie gramos de felicidad?

6

varas

versos

cien miradas azules y cristales rubios

acentos

premios

disfraces: "we. . . shall. . ."
[never. . . overcome"]

7

cernidos sobre la pierna
los dientes de la trampa se entretienen
separando uno a uno los haces del músculo
[gemelo
el tiempo nos embiste como ola

y no estalla
esta luz siempre es la misma
el sudor me escurre
se evapora. . .

¡despelléjenme la tez morena
para que se me impregne mejor
el amarillo!

VII (para tirar en la banqueta)

tal vez quisieras
tomar un café conmigo alguna tarde
me llamo carlos. . . y estoy solo

VIII

Todo signo es contrario

E. Escalante

1
a veces me pregunto si no somos como olas
si nuestra vida no es tan sólo un largo y disuelto
[movimiento
hacia quién sabe dónde
si no seremos la cara que el mar de la nada le da
[al viento
si no estaremos instalados en la misma
[indescifrable paradoja:
solos y acompañados como las olas
cada una es distinta pero igual: una tras otra,
[una tras otra
de dos en diez en miles y en tantos sitios a la vez
tal vez alguien nos vea
como nosotros vemos a las olas desde un avión:
inmóviles trazos blancos que nunca llegan a la
[orilla

me pregunto si nuestras horas de euforia no
[serán como esos
instantáneos cerros de cristal sobre los mares
que se alzan informes, brillan, para luego
[desvanecerse
si nuestro ser no es fusión y pérdida de
[fragmentos-gotitas
que parecen avanzar siendo unidos tan sólo por
[el nombre: ola

y el litoral, el fin que nunca percibimos hasta
[que se nos aparece
de pronto en forma de rocas o de playa, no será
[la mejor forma
de perder el nombre. . . me pregunto

estrellarnos el rostro, las entrañas, los brazos
[extendidos
las lágrimas a la vanguardia contra el acantilado
[que se alzara
de repente
gozarnos, al fin, sobre materia diferente
sobre rocas que nos deforman y nos parten en el
[abrazo
en la violencia de un abrazo rotundo que nos
[emblanquece
los últimos cabellos y no nos deja llorar
o seguir avanzando
cargándonos de arena mientras nos barremos
[suavemente sobre
una tibia playa
y a lengüetazos las amamos hasta aspirar el
[último granito
que nos sea posible
y quedarnos a un metro siempre del orgasmo. . .

2
es sólo una gota de lluvia en el parabrisas
un instante amarillo entre las pupilas de la noche
un mar que me invita a la fuga
y que me hace preguntarme si no seremos olas

3
yo, por ejemplo
sólo puedo hablar de mí

VIII

Todo signo es contrario

E. Escalante

1
a veces me pregunto si no somos como olas
si nuestra vida no es tan sólo un largo y disuelto
[movimiento
hacia quién sabe dónde
si no seremos la cara que el mar de la nada le da
[al viento
si no estaremos instalados en la misma
[indescifrable paradoja:
solos y acompañados como las olas
cada una es distinta pero igual: una tras otra,
[una tras otra
de dos en diez en miles y en tantos sitios a la vez
tal vez alguien nos vea
como nosotros vemos a las olas desde un avión:
inmóviles trazos blancos que nunca llegan a la
[orilla

me pregunto si nuestras horas de euforia no
[serán como esos
instantáneos cerros de cristal sobre los mares
que se alzan informes, brillan, para luego
[desvanecerse
si nuestro ser no es fusión y pérdida de
[fragmentos-gotitas
que parecen avanzar siendo unidos tan sólo por
[el nombre: ola

yo vivo con una pecera invertida sobre de mí
[cabeza
y sólo puedo hablar de mí

puedo decir que no es cierto
que yo no vivo en un mundo enorme y esférico
que mi mundo no siempre es esférico
que no tiene más que un brazo cúbico mío
[alrededor de mí

puedo decir que me han mentido
no hay clorofila en las hojas que son verdes nada
[más porque sí
no existe la clorofila como no existe dios
no hay luz
sólo hay cosas que se ven
y cosas que no se ven y no existen

la pecera que me envuelve sólo existe para mí
cuando camino ella, la esfera, camina conmigo
el aire cambia pero la esfera sigue
ahora que escribo es la esfera la que dicta
y luego, cuando duerma (si duermo) se posará
[tras de mis párpados
tal vez descansen entre mis ojos
tal vez no descansen nunca

he intentado descubrir parte por parte de la esfera
trazarle meridianos y paralelos, ubicarle los
[polos,
el clima, las zonas desérticas, sus corrientes de
[aire
pero cada vez, no sé cómo, se ha burlado de mis
[mapas

no sé si cambie de forma, si mude
[constantemente de elementos
si puede decidir qué hacer frente a cada uno de
[mis movimientos
o si juega con sí misma a través de mí

a mí: no me circula la sangre
ni es mi corazón lo que he escuchado alguna vez
[tras de mi pecho
yo no tengo corazón. . . sí tengo sangre cuando
[sangro
y cuando me siento enfermo o me angustio
es el cuerpo entero el que me duele: me duelo yo
y es el aire que está en la esfera en el momento
el que se torna insoportable. . .

hay una parte de la esfera que nunca puedo ver
(no sé si 'ver' sea el verbo adecuado)
debajo de la nuca
no hay camino ni espejo que lleve hacia ella
ni siquiera un poema de caeiro que un día la
[sorprendió
me la pudo revelar
conocerla es, estoy seguro, imposible. . .

entonces. . .
no puedo hablar de mí
estoy falseando las cosas
¿qué cosas?
¡no hay cosas para mí!

sólo palabras vacías
entes de tinta que nomás manchan las hojas del
[block

y que no me dicen nada
porque yo no puedo hablar. . . ni de mí
ni de mí
ni eso me ha quedado. . .

4

sería bueno que fuésemos como olas
una parte de un mar, sólo una parte
sí que sería bueno. . .
una parte de un mar que no sea sólo una gota de
[lluvia en el parabrisas
sino un mar con todas sus letras: MAR
oh santísima trinidad que ola a ola desafías a las
[rocas
que grano a grano las vas haciendo playas
que invades con tus nubes y tus ríos lo que tus
[brazos no pueden atacar
y que un día, un feliz día terminarás de
[arrebatarle al aire
la última migaja de tierra, la última indefensa isla
y presentarás por fin una sola cara al universo
y las olas ya no estallarán:

ya no moriremos
[hermanas olas
viajaremos eternamente cambiándonos de forma,
[de color, y el aire
y el arcoiris. . .

lloverás sobre ti mismo, MAR
devorarás esta ciudad y todas las ciudades
no habrá ya asfalto, ni humo, ni cervezas
[enlatadas
y los endebles edificios servirán de bentos a un
sinnúmero
de algas, de pececillos, crustáceos, pelecípodos,
[etcétera, etc.,,

qué bueno sería si fuésemos olas
 qué infantil
 qué estúpido
 qué bello. . .

pero ¡no!
 no somos olas
 ni tantito
 ¡no!

no somos olas
 ni olas que parecen hombres
 ni siquiera hombres que parecen olas
 simplemente hombres
 simples hombres en peceras invertidas que nunca
 [terminaremos

de conocer
 hombres en países en ciudades en coches con
 [parabrisas
 por los cuales, a veces, escurren las gotas de la
 [lluvia
 y, a veces, —menos a menudo— alguna de esas
 [gotas nos parece

una lágrima de un mar
 que nos hace preguntarnos si no seremos olas. . .

IX

gritamos —de pie— al infinito
insultándolo
hasta acabar con la última tonada
entonces

recostados

recogemos las pestañas

suspiramos

X

(antídoto)

. . . y seguir viviendo
como si realmente se olvidara,
disfrutar un poco del rencor,
engolosinarse con las horas
en que los camiones nos sirven de manecillas,
procurar los surcos en los rostros
como manutención del afecto,
de la solidaridad;

no importarnos demasiado
que alguno —cretino y todo—
nos sonría.

Se terminó el 15 de junio de 1980,
en los talleres de Editorial
Penélope, S.A. Se imprimieron 1 000
ejemplares. Cuidó la edición
Eduardo Hurtado